Número 58.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.
—o—
PALMA. Imprenta Balear. Rullan, hermanos. Garcia.
MAHON. Orfila. (D. Dom.°)
IVIZA. Cabot.
Sale todos los dias, excepto los sábados, (ahora los domingos.)

EL BALEAR,

PRECIOS DE SUSCRIPCION.
—o—
Por un mes.
En Mallorca. . . . . 8. rs.
En Menorca é Iviza franco de porte. . 10 rs.
En los demas puntos del Reino, id. id. 12 rs.
Cada número suelto. 1 rl.

PERIODICO DE LA TARDE.

PALMA.—LÚNES 7 DE AGOSTO DE 1848.

Parte oficial.

MINISTERIO DE ESTADO.

El general Zarco del Valle presentó sús credenciales al Emperador de Austria en Inspruck el dia 13 del actual á la una de la tarde. Al ponerlas en manos de S. M. I. pronunció el siguiente discurso.

Señor: los vínculos que unen al Austria con la España parten de la época mas notable de su poder y su gloria. Fortaleciéronse despues con enlaces venturosos de las familias reinantes. Hoy mismo, los dos Monarcas que para bien de sus pueblos rigen los destinos del Austria y de la España, tienen su orígen comun en su ilustre bisabuelo el gran Cárlos III.

Asi es tan grande mi júbilo en el momento solemne en que van á anudarse vínculos tan preciosos por la buena suerte que me cabe de presentar á V. M. I. mis credenciales de ministro plenipotenciario en mision extraordinaria, con las que S. M. la Reina Isabel ha recompensado mis servicios y honrado mis canas.

Si, Señor, me tengo por muy dichoso de poder asegurar á V. M. I. la sincera adhesion que une á mi jóven Soberana con la persona augusta de V. M., con la de S. M. la Emperatriz y con el pueblo austriaco.

El Emperador contestó en los términos mas amistosos para España y lisonjeros para el general, y permaneció hablando con el ya ministro de S. M. la Reina Doña Isabel II por espacio de hora y media. Despues de la ceremonia fué á presentarse á la Emperatriz, al archiduque Francisco Cárlos, heredero del trono, á la archiduquesa Sofia, su esposa, y á su hijo el archiduque Francisco José, únicas personas de la familia Imperial que se hallaban aquel dia en Inspruck.

Espíritu de la prensa.

(Del Heraldo.)

Las noticias de Irlanda inspiran justos temores de que la promulgacion de la ley marcial haya sido una medida demasiado tardía. La revolucion estaba ya organizada en grande, los insurgentes estaban ya suficientemente provistos de armas, sus clubs perfectamente regimentados y disciplinados cuando se resolvió lord Clarendon á desplegar las facultades estraordinarias que la ley le concede. En realidad, á la salida del último vapor habian empezado las hostilidades. Un clérigo, llamado Byrne, ha dado motivo al primer hecho digno de este nombre. A la cabeza de una considerable fuerza armada se presentó en una reunion de descontentos, y los arengó en términos tan sediciosos y alarmantes, que la policía lo prendió como reo de los delitos previstos en el último acto del parlamento sobre la represion de la rebeldía en Irlanda. La noticia de este suceso se esparció rapidisimamente por el pais, y muy en breve se reunieron vastos tropeles armados, rodearon la cárcel, y obligaron á la policía á que les entregára el preso.

Mientras esto sucedia en el condado de Tipperary, la agitacion estraordinaria qne se observaba en Carrick, uno de los pueblos mas importantes del condado de Waterford, obligó á los magistrados á decretar la prision de los presidentes de los clubs. Inmediatamente se cubrieron los caminos de gente armada, que se dirigia á la ciudad con el designio de libertar á los cautivos. Antes que se reuniese esta fuerza, dos caudillos de la insurreccion se presentaron armados á la policía, y declararon que la insurreccion era inevitable si no satisfacian los deseos de la muchedumbre. Los magistrados cedieron, y los presos fueron puestos en libertad. Estos y otros desacatos del mismo género son los que han dado lugar á la declaracion de la ley marcial, y de todo el conjunto de estos acaecimientos forma un elocuente comentario á los célebres consejos con que lord Palmerston favorecia hace pocos meses á nuestro gobierno. Todavia no ha habido en Irlanda ni barricadas, ni tiros, ni sangre derramada, ni ataque directo á la autoridad, y ya se suspenden las leyes, y se acude á los recursos estremos. El estado de sitio de Madrid, que tan fuerte impresion hizo en los nervios de S. S., no se publicó sino despues de haber sido la capital víctima y testigo de todos aquellos escesos.

El gobierno español, mas severo observador de las leyes que el que S. S. ilustra con su participacion, aguardó hasta última hora para hacer uso de aquel terrible instrumento; en Inglaterra no ha habido tanta paciencia. Nosotros estamos tan lejos de censurar esta resolucion, que, como ya hemos dicho, la creemos suficiente por no haber sido tomada á tiempo. Lo que censuramos es que un hombre que ocupa tan elevada posicion, y cuyas simpatías parece que debian siempre inclinarse al partido del órden, se haya presentado como acusador público de un sistema de conducta que él mismo despues adopta antes que estallasen los sucesos que en Madrid la hicieron necesaria, ¿No es de igual gravedad el mismo delito, cualquiera que sea el punto del globo en que se cometa? ¿Basta el llamarle progresista para que sea inocente el hecho que, perpetrado en un *repealer*, tiene todos los carácteres de la mas grave criminalidad? Y nótese que en esta comparacion los irlandeses rebeldes se cuentan por millones, en tanto que los amotinados de Madrid, á quienes lord Palmerston honra con su benevolencia, forman, como los resultados lo han hecho patente, una insignificantísima minoría, un grupo imperceptible en la gran masa de la honrada y leal nacion española.

(Del Popular.)

No lo creeriamos á no verlo.

En la católica España; en esta nacion en la que no existen ni una docena de españoles que profesen, ni que quieran profesar otra religion que la católica, apostólica, romana; en este pais en el que no hay mas que católicos é incrédulos, estos últimos muy pocos en número; en que la tolerancia religiosa es general; en que apenas hay uno que profese diferente religion que la del pueblo, ni quiera sujetarse á otros ritos que los establecidos por la iglesia católica; en esta España, una de cuyas inmensas ventajas sobre otras naciones consiste precisamente en la unidad religiosa, inmenso bien cuando puede conservarse sin tirania, sin intolerancia, sin contrariar la opinion, hay periódicos que hablan á nombre de un partido, que dicen representan un partido, que escriben «No se concibe ningun género de libertad estable, posible ni duradero sin la libertad de cultos.»

¿Qué hemos de decir nosotros en vista de esto? ¿Qué hemos de contestar á quienes asi escriben y de ese modo piensan? ¿Para que quieren la libertad de cultos los progresistas ó los que en la imprenta hablan á nombre de ese partido?

Francamente lo decimos: no comprendemos qué es lo que quieren, qué es lo que buscan, á donde nos quieren llevar los progresistas con tan anárquicas pretensiones, como no sea que se hayan propuesto envolvernos en el desórden y en la anarquia, lo mismo en politica, como en administracion, como en religion.

¿Qué bienes esperan alcanzar los progresistas de la libertad de cultos? ¿La desean y la piden por ventura para que sus afiliados y correligionarios se distingan de los demas españoles, no solo en profesar y sostener ciertas ideas políticas, si tambien en ejercer un culto diferente al que los españoles todos creen es el que se debe á la divinidad?

¡Decis que sin la libertad de cultos no se concibe ningun género de libertad estable, posible, ni duradero!... ¡Qué desvario! Pues que; ¿ha de ser mas estable, mas posible, ni mas duradera la libertad, el dia en que nosotros, por ejemplo, tras de acusarnos como *retrógados* y poco liberales, porque queremos la libertad hermanada con la monarquía y con el órden, nos llameis ademas fanáticos y ultramontanos porque profesemos la religion de nuestros mayores, la de los españoles todos, la que nosotros y con nosotros la iglesia y la cristiandad creen ser la única verdadera, la única acepta á los ojos de Dios?

¿Y á nombre de quién pedís esa libertad de cultos? ¿Para qué la quereis? ¿Quiénes son, y cuántos son los que por ella se presenten en la católica España rindiendo á Dios un culto que repugna á nuestras costumbres, que nosotros juzgamos falso y malo?

El espacio nos falta y la sangre se nos enardece para poder seguir hablando de este particular cual conviene y la importancia del asunto lo requiere. Verdad es que nosotros creemos que está tan arraigada en los corazones de nuestros lectores la religion católica, que no conceptuamos necesitar de ningun esfuerzo para que miren con estrañeza y hasta con repugnancia y con horror esa libertad de cultos que siempre es un mal en las naciones, y que seria un desvarío y hasta criminal el autorizarla en un pais en que la opinion, en que la necesidad, en que la conveniencia no solo no la reclama, sino que la repudia y la rechaza.

PALMA.

Publicaciones oficiales.

CAPITANIA GENERAL DE LAS BALEARES.

E. M.—Seccion 1ª.

Orden general del 7 de agosto de 1848, en Palma.

El Exmo. Sr. subsecretario de guerra con fecha 25 de julio último traslada al Excmo. Sr. Capitan General de estas Islas la Real órden que sigue.

«Exmo. Señor.—El Sr. Ministro de la Guerra desde el Real sitio de S. Ildefonso con fecha de ayer dijo al Director general de Infantería lo siguiente.—He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) de la comunicacion de V. E. del 9 del corriente proponiendo se declaren sin curso las instancias que se promuevan por los que habiendo recibido como gracia el grado de Teniente Coronel antes del 17 de abril último, solicitan se les otorgue otra bajo el supuesto de haber quedado aquella ilusoria por la declaracion de la Real órden de 4 de junio siguiente: y S. M. en su vista se ha servido resolver diga á V. E., como lo ejecuto, que las solicitudes que se hagan por los interesados son viciosas y no deben ser cursadas: que cuando S. M. se sirvió hacer la Real aclaracion de que se trata, dispensó á los comprendidos en ella una gracia que no estaban en posesion de esperar, y que la dispensacion de una recompensa, no ha sido jamas título para solicitar otra: y finalmente, que si no hubieran obtenido aquel carácter cuando por motivos posteriores se les propuso para el mismo, naturalmente ni se les habria propuesto para dicha gracia ni para otra porque en general se hubieran considerado sus servicios suficientemente recompensados.''

Lo que de órden de S. E. se hace saber en la general de este dia para el oportuno conocimiento, en la inteligencia que no se dará curso á solicitud alguna de la clase á que se refiere la preinserta disposicion de S. M.—El coronel comandante de E. M.—Conde de Poblaciones.

ALCALDIA DE PALMA.

Mañana á las doce del dia se proclamará por segunda vez en el balcon inferior de esta casa Consistorial la venta de las casas 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13 y 14 de la man.ª y calle de las monjas de la Consolacion, las de núms. 23 y 27 de la man.ª 18 calle nueva del Socorro y la de núm.º 25 de la man.ª 105 calle den Camaró, y se procederá á su remate si la postura se considera ventajosa. Palma 7 de agosto de 1848. —Por órden del Sr. Alcalde.—Miguel Ignacio Manera secretario.

PALMA 7 DE AGOSTO.

En carta de Argel, recibida por el vapor Langüedoc, vemos que son muchos ya los menorquines que han abandonado aquella colonia, desde que la mano bienhechora del gobierno se ha hecho sentir en la Balear menor. El interes de los vecinos de Argel ha hecho propalar la voz de que los mozos eran destinados al servicio de las armas á su llegada á Mahon; pero los menorquines han conocido que era una estratagema forjada para que no abandonasen la Argelia, y han hecho de ella tan poco caso, que en solos 7 buques salieron muy cerca de mil personas para restituirse á sus antiguos hogares.

Prueba elocuentísima es esta, no solo de la razon que asistia á nuestros compatriotas de la vecina isla, cuando sostenian que con solo proporcionar trabajo á aquellos laboriosos naturales quedaria contenida la emigracion; si que tambien de qne, convencido de ello el gobierno, no perdona medio, á pesar de las graves atenciones que le rodean, de acudir solícito por diferentes caminos á mejorar la angustiosa situacion de la interesante Menorca, digna por todos títulos de la proteccion de S. M.

Nos congratulamos por ello, y felicitamos de todo corazon á nuestros vecinos, mayormente cuando vemos disposicion en las autoridades superiores para reclamar la adopcion de nuevas medidas que restituyan á Menorca la prosperidad y el esplendor de sus mejores tiempos.

Bienaventurados los que anoche no se encontraron en el concierto del teatro, y felices los vecinos de aquel edificio que verán pasarse meses enteros sin que acuda rata alguna á invadirles su propiedad. Si le cupo no obstante la desgracia á alguno de ellos de encontrarse en su casa durante la funcion lírico-gatuna, y de percibir los acentos de los *soi-disant* cantantes, el beneficio doméstico no habrá dejado de costarle algo caro. ¡Pobres oidos!

Los mallorquines celebrarán en todos tiempos que los habitantes de la Argelia visiten la isla, cual lo han hecho estos dias en crecido número, y se complacerán en recibirles con la hospitalaria cordialidad que siempre dispensan á todo forastero; pero en cambio no podrán menos de rogarles que si algunos filarmónicos del jaez de los que anoche oimos, se ingieren entre los viajantes, cuiden por Dios de dejarles en cuarentena, con lo cual nos dejarán á nosotros en paz.

Embarazados nos veríamos si se exigiese de nosotros la designacion de lo peor del concierto; mas no titubearíamos en asegurar que, de todo cuanto oimos, en lo que encontramos mas armonía, mas afinacion y mas sujecion al compas, fué, con muy cortas excepciones, en los chiflidos del público.

COMUNICADOS.

Sres. redactores de *El Balear.*

Muy Sres. mios: Ustedes que conocen ó conocieron como yo al *Negro* de 1823, no habràn podido menos de reirse à carcajadas al ver la garrafal equivocacion que comete el articulista N. N. del *Diario* de hoy, en cuanto charla sobre la persona y antecedentes del que se oculta bajo ese nombre y que tantas verdades nos recordara en mengua de esa publicacion periodística.

Confieso que apesar de haber *recapacitado mucho y traido á la memoria antiguos y recientes hechos y especies*, yo que conozco la historia de todos los que han escrito bajo diversas formas en el *Balear*, tan profundamente como la de los escritores de rancho y advenedizos del *Diario*, me hubiera quedado en ayunas de quien podia ser para la imaginacion enfurecida de los últimos el tal *Negro de* 1823 segun lo ha bosquejado su asqueroso pincel, á no ser por la cobarde aficion que tienen à *decir cosas al oido* y que no han dejado de satisfacer esta vez para que sus escasos lectores, ya que el retrato no puede aplicarse à nadie, supiesen de todos modos quien era el original *in pectore* de tan inverídica y maliciosa copia, mejor diria *creacion.*

Pero el caso es y asi puedo declararlo con toda seguridad à la faz del público, que la persona à quien se quiso aludir tan ignoblemente, no es el *Negro de* 1823, ni ha tomado hasta ahora la menor parte en la escaramuza de comunicados que de tan mal talante ha puesto y pondrà aun al *Diario.* Quieto se está el aludido aunque en disposicion de acudir à la pelea que ni él ni sus amigos provocaron; y á fé que si llega à mezclarse en ella no le faltarán razones y verdades que *desembainar*, ni podrà nadie desconocer que las tenia de sobra para lanzarse sin consideracion alguna contra sus viles adversarios.

El articulista N. N. se equivocó torpemente al dar por cosa cierta que lo del *Negro de* 1823 salia del sugeto á quien me refiero, como otros se equivocaron tambien atribuyéndole muchos artículos que nadie mejor que el *Diario* sabe no tuvieron semejante procedencia; pero mas que equivocacion, perdonable cuando se obra de buena fé, hay en las odiosas aserciones que se estampan contra la persona aludida, toda la falsedad, ponzoña y calumnia que puede dar de sí el corazon mas depravado cuando le dominan la envidia y todas las pasiones que la virtud proscribe.

Tal vez habrà creido el supuesto *Negro* y el verdadero *blanco* de tan duras invectivas que debia abandonarlas al desprecio ó á la execracion del público Respetaré su determinacion sea cual fuere, pero esto no obsta para que à fuer de amigo, me tome la libertad de apuntar algunas verdades en su defensa.

Jamás se ha portado la persona á quien quiso aludir el articulista N. N., como un trapalon de esos que sus detractores tendrán siempre delante mientras se estén mirando en un espejo.

Nunca fué republicano, ni cosa que lo valiera. Han variado algun tanto sus opiniones políticas, como las de una infinidad de personas que aquí y en todas partes disfrutan de general aprecio, pero, sin salir nunca de la esfera monàrquico representativa, sin saltar el abismo que la separa de los principios absolutistas, sin acogerse bajo la bandera del despotismo que diferentes veces enarbolara el *Diario* y victoreara alguno de sus compinches.

Lo de *famélico haragan* nunca se le ha podido aplicar porque siempre se ha distinguido por su laboriosidad, que gracias á Dios, siempre le ha proporcionado nna honrosa y holgada subsistencía. Quédense estas injustas denominaciones para los que solo escriben y vociferan á impulsos de la codicia, y del despecho en que se hallan por no haber podido satisfacerla.

Si bien es verdad que ha pertenecido á la Milicia nacional, no lo es menos que nunca la *acaudillara* y y que jamás figuró en las filas de cuerpo alguno que fuese conocido con el nombre de *blusa* ó cuyos individuos vistiesen el trage que significa. Algo ocurrió en una de las poblaciones de esta provincia el dia de la procesion del *Corpus* cuando existia la Milicia nacional, pero no fué resistencia á *rendir* la bandera, sino dificultades sobre el modo de hacerlo, que en el mismo acto quedaron desvanecidas y solo fueron suscitadas por los gefes que no se hallan ni sé si se hallaron nunca en esta isla y que segun creo se fundaban en lo que la ordenanza prevenia.

El destino de que se hace mèrito, no lo arrebató à nadie mi amigo, sino que le fué conferido á consecuencia del fallecimiento de su antecesor y en la forma que la ley establecia. Otros varios empleos obtuvo despues; la mayor parte sin haberlos solicitado y algunos mediando instancias para que los aceptase. Varios son los que desempeñó gratuitamente y todos à satisfaccion de las corporaciones ó autoridades de quienes dependia, mereciendo siempre que estas elogiasen hasta lo sumo, la honradez, aptitud y celo de que constantemente diera pruebas positivas.

En punto à lo demas que se dice para denigrarle, no necesita defensa: basta y sobra para que la obtenga completa y victoriosa, el particular aprecio con que le distinguen inmenso número de personas respetables de todos los partidos, mal que les pese á ciertos escritores anónimos que nunca pudieron decir otro tanto de si mismos. Dicen ellos no obstante que mi amigo, *ha sido objeto del desprecio universal, sin distincion de partidos ni categorias, en todos tiempos y comarcas.* Creen Vds. que si fuese asi, les causaria el aludido tanta envidia y tendrian que agitarse tanto para deshacerse de semejante enemigo? Y si la sociedad llegase à desorganizarse hasta el punto de mirarle à él con desprecio ¿à donde irian à parar esos articulistas que tanto disparate ensartan, que tanto mienten, que tanto veneno destilan para saciar la sed de venganzas que el sordido interes y otras bajas pasiones les han producido?

¿Quieren *Vds.* saber de quien se compone esa caterva de hidrófobos libelistas? pues yo en cuatro palabras voy á decirselo. Uno que fué empleado no se en que época, cobrando las mas veces el sueldo sin trabajar una pizca, que habiendo perdido tan buena ganga se volvió despues contra los que se la proporcionàran solo porque tuvieron el atrevimiento de negársela fundados en que su inutilidad para el servicio era patente, y que desesperado luego, ansioso de turron para regalar sus fauces, no paró hasta conseguirlo siquiera fuese en cantidad mezquina y á trueque de compromisos que nunca debió haber contraido. Otro que perdido un destino à consecuencia de cierta reforma, perdió despues por su culpa el que le quedaba y no cesarà de gritar y soplar el fuego de la calumnia hasta que sus deseos tal vez menos nobles y mas interesados aun de lo que pensamos se haya satisfecho. Otro que habiendo adulado y hecho mimos mil veces à los que ahora tiene por sus enemigos, se atreve ahora á decir que nunca fueron dignos de estimacion, solo porque à fuerza de ser provocados, llegaron á ponerle en el caso de aparecer ante el público como estafador ó usurero ú otra cosa parecida. Otro.... pero ya basta con los que hemos indicado, refiriendo lo que hace tiempo dice la voz pública.—M. S.

Acabo de hacer un descubrimiento que puede ser de mucho provecho para la imprenta Balear. No ignoran Vds. cuan popular se ha hecho la zarzuela titulada *la Castañera,* de tal suerte que no hay chico pequeño ni grande que no vaya cantando sus coplas por estas calles de Dios. Pues han de saber *Vds.* que tratando un cabo retirado de *monopolizar* esta popularidad, ha compuesto otra zarzuela, imitacion de la susodicha: que deseaba se imprimiese en ese establecimiento; pero que habiendole brindado otro para hacerlo *gratis*, à fin de que Vds. no pescaran ese trabajo, el consabido cabo ha creido que mas barato que

gratis no existia precio alguno, y ha entregado al *desprendido* impresor el original de su obra.

Pero como yo tengo tan buena memoria que aun me acuerdo del rótulo que leí en 1814 que decia *Imprenta de los serviles* y del periódico titulado: Semanario cristiano-politico, modelo de templanza á lo Torquemada, no es extraño que haya retenido algunas estrofas de la nueva Zarzuela, mayormente cuando todos los versos terminan en los mismos consonantes de la tan sabida *Castañera;* y voy à copiarlos á continuacion, seguro de que no existe para publicarlos reparo alguno. Ya se vé que no. Imprimir media docena de estrofas sin permiso de su dueño, es sin duda alguna mas leve falta que imprimir sin idem media docena de artículos del *Codigo penal:* y sobre todo no es una trapacería, porque dar coplas por coplas es corriente; pero dar un código como un *fruto literario almacenado,* es cosa que no se ocurre á nadie, como no sea para dorar un fraude. Dejemoslo sin embargo. La treta està hecha, y si ha aprovechado al que acudió á ella, no así á los Ayuntamientos, que despues de haber aflojado el importe del tal *fruto literario,* han visto que para nada les servia, y han tenido que proveerse de los ejemplares del código publicados por el Gobierno, por ser los únicos que hacen fe. Sea por Dios.

Vamos empero á ocuparnos del objeto principal que ha motivado este escrito, que, como llevo dicho, es la nueva zarzuela titulada «*La Pluma huera*" imitacion de *la Castañera;* y para muestra de su mérito, allá van las estrofas siguientes.

Coro.

Deja esas faenas,
Coge un buen destino,
Seis reales apenas
Bastan para vino.

La Pluma-huera.

¡Qué gusto! ¡Sin faenas
Pillar un destino!
Buen sueldo sin penas
Siempre me convino.

Monaguillo 1.°

Sigue en tus faenas,
No hay mejor destino
Que *matarle* à penas:
¡Matarle....!!! ¡Divino!

Monago mayor.

¿Al *Balear* faenas?
¡Pícaro destino!
No hay union.. ¡oh penas!
¿Las cuentaaaaas....? ¡Ya vino!

Monaguillo 2.°

¿Dejar las faenas
Cuando mi destino
No obstante mis penas
Se largó y no vino?

Coro.

¡Ay tristes! ¡Con faenas
Y sin un destino!
Dad suelta á las penas,
El turron no vino.

La Pluma-huera.

Aunque están mis entrañas asadas,
Ya me veis tan calmado y tan frio;
Que aunque estén ya mis miras caladas,
Hago ver que de todo me rio.
Plumas, plumas.... nunca acaban
Los recursos que daràn:
Si con dinero las ganan,
Mudan luego de gaban.

Coro.

¡Ay triste! Con faenas
Y sin un destino!
Da suelta á las penas
El turron no vino.

Monago y Monaguillos.

De Helicona no ha venido
Una *Pluma* como tu:
Que si sueldos te has sorbido,
Sabes tu mas que Jesú.
A trabajos y á faitigas
Bien sabemos no te ligas:
Un buen sueldo es un Perú.

La Pluma-huera.

Muà estar perdidu de amor
Pur l' argent di cualquiera maniera;
Si lu Prefectu quisiera
Mua seria el *plumero* mecor.
Tu le jur me lu pasu aquí
Y tu no saber que morro per ti
Y tu no saber sueldecillu per mi
Qui morro, qui morro, qui morro per ti.=P. D.

Sres. redactores de *El Balear.*

Hemos sabido que el amigo del bien público, el Diario constitucional de Palma, está buscando datos para hablar de las utilidades que D. Cayetano Socías ha percibido cuando la Excma. Diputacion Provincial ó el Sr. Gefe Politico le han requirido para autorizar los derechos consignados. Avisen *V*ds. de ello al interesado paraque no le sorprenda esta nueva cuestion de *interés público,* que sin duda va á promover el Diario, sin espíritu de animosidad, por supuesto. Y solo para la conviccion que tiene de que los fondos consignados reportarán un gran aumento de la reduccion de la tarifa que la Diputacion señaló y continua mandando observar el Sr. Gefe Político.=*Un Suscriptor.*

Gacetilla comercial.

Puerto de Palma.

—o—

BUQUES ENTRADOS.

Dia 4.

De Barcelona vapor francés Provehedor, capitan D. Francisco Portal, en lastre.

De Sevilla laud san Antonio, patron José Bauzà, con trigo y habas.

De Tarragona jabeque san Juan, patron Bernardo Canet, con vino.

DESPACHADOS.

Para *V*alencia y Cullera laud Càrmen, patron Francisco Mateu, con azúcar, cerdos, tejidos de algodon y otros géneros.

Para Iviza jabeque san Juan, patron *V*icente Cardona, con balija, jabon, aguardiente, fideos y otros géneros.

[40]

la noche solo dura doce horas, y que probablemente su secreto no durará mas que la noche. A la claridad voy á hallar la puerta por donde se deslizó. Y ¿quien sabe si no la veré tambien en alguna ventana?

Entonces entró en la antigua calle de san Jacobo, y despues de haberse colocado como la desconocida le habia colocado la víspera, cerró un instante los ojos, creyendo acaso, que el beso de la noche anterior iba á quemar otra vez sus labios. ¡Pobre loco!... solo sintió el recuerdo; mas ese recuerdo todavia abrasaba.

En seguida abrió los ojos y vió las dos callejuelas de la derecha y de la izquierda, fangosas, y mal empedradas: en una parte barreras, en otra puentecillos que servian para pasar un arroyo, mas allá arcos de madera, rincones; y veinte puertas mal aseguradas, podridas, que revelaban el trabajo grosero en toda su miseria, y la miseria en toda su hediondez. Alguno que otro jardin, cerrados los mas eon empalizadas de estacas; pieles secándose debajo de los cobertizos y exhalando ese insoportable hedor de teneria que revuelve el estómago mas fuerte. En vano buscó y procuró combinar Mauricio durante dos horas; pues nada pudo hallar ni adivinar. Internóse diez veces en aquel laberinto y otras tantas retrocedió para orientarse; pero todas sus tentativas fueron inútiles y todas sus investigaciones influctuosas. Parecia que la niebla y la lluvia habian borrado las huellas de la jóven desconocida.

Todo ha sido un sueño, dijo Mauricio para sí: es imposible que esta cloaca pueda haber servido ni por un instante de retiro à mi bella hada de esta noche; y para no empañar la aureola que alumbraba la cabeza de su desconocida, se retiró á su casa sumergido en esta idea, que sin embargo no atenuaba en nada el despecho de su corazon.

A Dios! dijo, bella misteriosa; en verdad que me has tratado como á un tonto ó como un niño. Á no ser así, ¿habria venido conmigo hasta este sitio si estuviese aquí su casa? No! ella no ha hecho mas que pasar como un cisne sobre un pantano inmundo, y su huella es invisible como la del pájaro en el aire

[37]

julio de 89 murió de sobresalto y espanto al ver el despotismo reemplazado por una libertad militante. Su único hijo quedó independiente por su fortuna, y republicano por inclinacion.

A tamaño acontecimiento siguió muy luego la revolucion, que encontró á Mauricio con todo el vigor y madurez viril de que necesita el atleta dispuesto á entrar en la lid. Educacion republicana fortificada con la continua asistencia á los clubs y con la lectura de todos los folletos de la época; pues solo Dios sabe cuanto debia haber leido Mauricio. Su desprecio á las gerarquias era profundo y razonado, con ponderacion filosofica de los elementos que componen el cuerpo, negacion absoluta de toda nobleza que no es personal, estimacion imparcial de lo pasado, entusiasmo por las ideas nuevas, simpatía por el pueblo, aunque mezclada con la organizacion mas aristocrática, tal era en lo moral, no el que nosotros hemos escogido, sino el que el periódico de donde tomamos este asunto nos ha dado por héroe de esta historia.

En órden á lo físico Mauricio Lindey era un hombre de cinco pies y 8 pulgadas, de 25 á 26 años de edad, musculoso al par de Hércules, bello como esa hermosura francesa que revela en un franco una raza particular, es decir, una frente pura, ojos azules, cabellos castaños y rizados, mejillas sonrosadas y dientes de marfil.

Puesto que hemos delineado el retrato del hombre, dirémos algo tocante á la posicion del ciudadano.

Mauricio no era rico, pero era independiente: el nombre que le ennoblecia era respetable y sobre todo popular. Mas lo que le habia grangeado el aprecio público era su educacion liberal; eran sus principios mas liberales aun que su educacion; y aquel aprecio le habia colocado, por decirlo asi, á la cabeza de un partido compuesto de los jóvenes patriotas. Acaso los descamisados le juzgaban algo moderado, al paso que los seccionistas le creian algo aristócrata, pero aquellos le perdonaban su tibieza al verle romper como frágiles cañas las estacas mas nudosas, y estos su bizarría cuando veian rodar de un puñetazo á veinte pasos de distancia al que se atrevia á mirar á Mauricio de una manera que no le convenia.

Nada tiene pues de extraño que un joven dotado de todas estas cualidades físicas, morales y cívicas, hubiese tomado parte

Para Sevilla místico Veloz, patron Tomàs Terrasa, con almendra, moneda y otros géneros.

A LA CARGA.

Para Sevilla laud Cármen, patron Luis Piña.

Gacetilla religiosa.

Santo del dia de mañana.

S. CIRIACO Y COMPAÑEROS MARTIRES.

Habiendo Maximiano venido de Africa á Roma, por hacer vana ostentacion de su poder y lisonja á Dioclesiano, que le habia hecho su compañero en el imperio, labró un mutuosísimo edificio para honra y regalo del mismo Dioclesiano: y ya que los cristianos no se podian acabar con muertes, ni tormentos, para mas aflijirlos con un largo martirio, los hizo trabajasen en aquella obra como esclavos y gente vil, trayendo arena, piedra y demas materiales necesarios para el edificio. Un hombre poderoso y rico. llamado Trason, compadeciéndo e de los cristianos, secretamente los socorria, por medio de los fieles Sisinio, Ciriaco y Largo. Una noche mientras ejercitaban caridad fueron presos de los guardas de Maximiano, y por su mandado condenados á acarrear piedra y arena con los demas. Estando los santos en la cárcel, causaron grande admiracion los grandes milagros que obró el Señor por san Ciriaco Diácono: y muchos gentiles se convirtieron y bautizaron. Hizo ausencia de Roma Dioclesiáno y Maximiano quedó solo ejecutando su rabia contra los confesores de la fé. Un dia en que habia de salir á ciertas fiestas con gran solemnidad, ordenó, que Ciriaco desnudo y cargado de hierros fuese delante su carrera para mayor menosprecio de la religion cristiana, y sometió á Cartasio, su vicario, la causa de Ciriaco, Largo y Esmaragdo, para que si no sacrificasen á los dioses, los hiciese morir, y el juez, viendo que por ninguna via los podia apartar de la fé de Jesucristo hizo derretir mucha pez, é hirviendo, echarla sobre la cabeza de san Ciriaco. Tras este tormento siguieron otros terribles. Descoyuntáronle los miembros en la catasta, y finalmente le cortaron la cabeza en compañ a de Largo y Esmaragdo y de otros veinte hombres y mugeres. Ejecutóse la sentencia fuera de los muros de Roma, en la via saluria, junto á los huertos Salustianos, el día 16 de marzo. Dió sepultura á sus cuerpos Juan Pro. y despues el 8 de agosto san Marcelo papa los trasladó en otro lugar mas decente en la via Ostiense.

CULTOS.

La asociacion con los Ángeles celebrará en la iglesie de santa Catalina de Sena con las siguientes funciones piadosas la gran festividad de su tutelar la santísima vírgen María, en el augusto misterio de su feliz trànsito y gloriosa asuncion à los cielos.

Daràn principio el dia 8 de agosto del corriente año 1848, y concluiràn el dia 16 del mismo mes. Cada dia á las siete de la tarde se empezará con el santo Rosario, seguirà á toda orquesta la solemne novena, luego la plática, que hará D. Tomas Saurina Pbro.; y se concluirà con la letanía y despedida de la santísima *Vírgen.*

El dia 13, domingo, á las nueve y cuarto se cantará en sufragio de los asociados que han fallecido, un nocturno de maitines de difuntos, y luego la misa mayor. en la que habrà un discurso fúnebre.

El dia 15, fiesta principal de la Asociacion, se darà á las siete la comunion general, á las diez de la mañana se manifestrá à su divina Magestad, quedando expuesto todo el dia, y se cantará á toda orquesta la misa mayor, en la que predicarà el presbítero exclaustrado del órden del Cármen descalzo *D. Francisco Marcó.* La funcion de la tarde será precedida del Rosario entero, que se empezará á rezar á las cinco.

El dia 16, último ó corona de tan santas funciones, despues de la letanía se cantarà una gran *Salve*, acompañada de una brillante orquesta.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las —— 5 *hs.* 4 *ms.*

Pònese á las —— 6 „ 56 „

Los relojes deben señalar al mediodia verdadero las 12 *hs.* 5 *ms* 24 *s.*

ANUNCIOS.

Géneros en venta.—Acaban de llegar à esta ciudad dos italianos con telas de Irlanda, Olanda y Bélgica, de todas clases entre ellas un gran surtido de pañuelos de batista y juegos de mantelería de 14 piezas cada uno, con muestras chinescas del mejor gusto, colchas blancas guarnecidas con flecos de distintos dibujos y toallas adamascadas.

Se expenderàn á precios equitativos en la fonda de de las Tres palomas.

El laud S. José, su patron D. Juan Henales, saldrá para *Valencia* el sábado 12 del actual: admite cargo y pasageros. Darán razon en la calle *d'en Dameto*, inmediato á la Cuartera, número 31.

CORREOS.

El dia 8 del corriente á la una de la tarde saldrà correo para Mahon.

IMPRENTA BALEAR

á cargo de Pedro José Umbert, editor responsable.

en la toma de la Bastilla; que hubiese marchado á la expedicion de Versalles; que hubiese peleado como un leon el diez de agosto, jornada memorable en la que, si hemos de ser justos, debemos decir que mató tantos patriotas como suizos, porque no queria ya tolerar ni al asesino bajo la carmañola, ni al enemigo de la república bajo el uniforme encarnado.

El fué quien se habia arrojado sobre la boca de un cañon en el momento mismo de aplicarle la mecha un artillero parisiense, solo para decidir á los defensores del castillo á que se rindiesen para evitar el derramamiento de sangre; el fué quien entró primero por una ventana en el Louvre, despreciando el mortífero fuego de fusilería que le hacian cincuenta suizos y otros tantos hidalgos emboscados; y cuando apareció la señal de capitulacion, su terrible sable habia atravesado ya mas de diez uniformes. Mas cuando vió que sus amigos asesinaban á mansalva á los prisioneros que arrojaban sus armas, que levantaban sus manos suplicantes y que pedian la vida, volvió el sable contra sus mismos amigos, hazaña que le valiera fama inmortal en los hermosos dias de Roma y Grecia.

Mauricio fué el primero que marchó á la frontera despues de declarada la guerra; y con el grado de teniente se puso á la cabeza de los mil y quinientos primeros voluntarios que la ciudad enviaba contra los invasores, y á los cuales debian seguir cada dia otros mil y quinientos.

Asistió á la primera batalla, la cual se trabó en Gemmapes, y en ella recibió un balazo, que despues de haber dividido los músculos de acero de su hombro, fué á aplastarse contra el hueso. Mauricio tuvo que estar en Paris, un mes entero, devorado por la fiebre y revolcándose en su lecho de dolor; pero en enero viósele mandar sino de nombre, á lo menos de hecho el club de las Termópilas, es decir, á cien jóvenes parisienses de la clase media, armados con el objeto de oponerse á toda tentativa en favor del tirano Capeto. Aun queda algo que decir: Mauricio, fruncido el ceño por una cólera sombría, la vista dilatada, pálida la frente y el corazon apagado por una mezcla singular de odio moral y de piedad física, asistió á la ejecucion del rey con la mano puesta sobre la empuñadura de su sable, y quizás fué el único entre toda aquella multitud, que permaneció mudo cuando cayó la cabeza de aquel hijo de San

Luis cuya alma volaba al cielo; él solo al caer aquella cabeza levantó en alto su temible sable, y todos sus amigos gritaron ¡viva la libertad! sin advertir que entonces la voz de Mauricio no se habia mezclado con la suya.

Tal era el hombre que en la mañana del once de marzo se encaminaba hácia la calle Lepelletier, y al cual nuestra historia va á dar mas realce en los pormenores de una vida borrascosa como la que casi todos llevaban en aquella época.

Cerca de las diez llegó Mauricio á la seccion de que era secretario.

Se trataba en ella con gran confusion y acaloramiento de votar un mensaje á la Convencion para reprimir las tramas de los Girondinos, y esperaban á Mauricio con la mayor impaciencia.

No se hablaba de otra cosa que de la vuelta del caballero de Casa-Roja, de la audacia con que este encarnizado conspirador habia entrado por segunda vez en París, á pesar de que no ignoraba que en esta ciudad se habia puesto á precio su cabeza; así que todos prorrumpian en manifestaciones de la mas viva indignacion contra los traidores, contra los aristócratas teniendo por muy cierto que la entrada del audaz caballero tenia relacion con la tentativa hecha la víspera en el Temple.

Mas contra la esperanza general Mauricio se mostró indiferente y silencioso, redactó hábilmente la proclama, le bastaron tres horas para terminar su tarea; y como preguntase si estaba levantada la sesion, y se le contestase afirmativamente, cojió su sombrero, salió y se encaminó hácia la calle de san Honorato.

Al llegar allí le pareció París enteramente nuevo. Volvió á ver la esquina de la calle del Gallo, do la noche anterior se le apareciera la desconocida forcejeando por desasirse de las manos de los soldados. Entonces siguió desde la calle del Gallo hasta el puente Maria por el mismo camino que habia recorrido con ella. Pàrabase en todos los lugares en que los habian detenido las patrullas, repetia el diálogo que habia pasado entre los dos, cuando los varios sitios le recordaban sus palabras: era la una de la tarde, y el sol que bañaba todo aquel espacio avivaba mas y mas en su alma los recuerdos de la noche pasada.

Mauricio atravesó los puentes y pronto se halló en la calle de Victor, segun entonces se llamaba.

—¡Pobre muger! murmuró Mauricio, no reflexionó ayer que